

A ¿Por qué permite Dios que existan el pecado y el sufrimiento? (Salmos 74 y 79)

- ❖ Cuando el rey Nabucodonosor destruyó el Templo y arrasó Jerusalén, el pueblo de Dios quedó totalmente confundido (Sal. 79:1-4; 74:3-8).
- ❖ ¿Hasta cuándo permitiría Dios el sufrimiento? ¿Hasta cuándo la victoria de los impíos? ¿Hasta cuándo el nombre de Dios blasfemado? ¿Hasta cuándo no perdonará el pecado? ¿Hasta cuándo permanecerá en silencio? (Sal. 79:5; 74:9-11).
- ❖ Si el pueblo de Dios era destruido, ¿dónde quedaba la honra del Nombre de Dios? (Sal. 79:6-7, 12; 74:13-19).
- ❖ Consciente de que el pecado los había llevado a esta situación, pide a Dios que escuche, recuerde su pacto, perdone el pecado, quite el sufrimiento, y actúe en favor de su pueblo (79:8-9, 11, 13; 74:20-23).

B ¿Por qué permite Dios que sufran los inocentes? (Salmo 88)

- ❖ El salmista, enfermo, espera la muerte, y no comprende por qué Dios no responde (Sal. 88:3-4, 9-14). Incluso acusa a Dios de ser el causante de su enfermedad y dolor (Sal. 88:6-8, 16-18).
- ❖ No hay en el salmo 88 mención alguna de los pecados que podrían haber causado su enfermedad. En realidad, su sufrimiento (como en muchas ocasiones ocurre con nuestro sufrimiento) no derivaba de ningún pecado propio. Esta realidad hace del sufrimiento algo difícil de entender, inexplicable.
- ❖ Solo hay una solución: clamar a Aquel que controla todo, y esperar a que, en su momento, actúe (Sal. 88:1-2).

C ¿Por qué Dios no pone fin a nuestro sufrimiento actual? (Salmo 69)

- ❖ ¿Hasta qué punto siente el salmista la lejanía de Dios?
 - Es como un ciervo que no encuentra aguas para beber (Sal. 42:1-3)
 - Está angustiado, herido, sin ganas de vivir (Sal. 102:2-4)
 - Le parece vivir en un desierto, como el pelícano, el búho o el pájaro solitario (Sal. 102:6-7)
 - Se siente hundido en el cieno, sin poder hacer pie, sin socorro de parte de Dios (Sal. 69:1-3)
- ❖ No se calla, persiste en la oración (Sal. 69:13). Se auto examina (Sal. 69:5-6). Declara su amor hacia Dios (Sal. 69:7, 9). Está seguro de que Dios no callará para siempre (Sal. 69:33-36; 42:5; 102:13).
- ❖ Los salmos demuestran que la comunicación con Dios debe continuar, independientemente de las circunstancias de la vida.

D ¿Han fallado sus promesas en las Escrituras? (Salmo 77)

- ❖ ¿Te has sentido alguna vez como el salmista (Sal. 77:1-6)? Clama a Dios esperando respuesta, pero no la encuentra; en su desesperación rehúsa el consuelo; recuerda los momentos en los que cantaba a Dios y meditaba en Él. Y dice: “ahora, ¿se ha olvidado Dios de mí? ¿dónde están sus promesas?” (Sal. 77:7-9).
- ❖ La respuesta está en el pasado (Sal. 77:10-12; Jos. 21:45). Dios ha hecho maravillas ante las naciones (Sal. 77:13-17). Abrió un camino en el mar y condujo a su pueblo por mano de Moisés y Aarón (Sal. 77:18-20).
- ❖ Sin embargo, no todas sus acciones fueron obvias. En ocasiones, actuó sin que se notase su mano: “tus pisadas no fueron conocidas” (Sal. 77:19). Sea que se revele abiertamente, o que permanezca oculto, Dios actúa. Confiemos en Él.

E ¿Por qué prosperan los impíos? (Salmos 37 y 73)

- ❖ Muchos impíos prosperan y no sufren, aunque tienen a Dios apartado de sus vidas (Sal. 73:3-9); pero los que buscan servir a Dios padecen y sufren (Sal. 73:13-14).
- ❖ Esto casi hizo resbalar los pies de Asaf (Sal. 73:2). Pero, cuando Dios condujo sus pasos al Santuario, comprendió al fin (Sal. 73:17).
- ❖ Debemos ver la prosperidad del impío en su verdadera perspectiva. No debemos mirar el “hoy”, sino “el fin”. Cuando los impíos enfrenten el juicio divino dejarán de existir, perderán la feliz eternidad reservada al justo.